



¿Quién va camino al reino de los cielos?

Lectura Salmos 15:1-5 *Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo? 2 El que anda en integridad y hace justicia, Y habla verdad en su corazón. 3 El que no calumnia con su lengua, Ni hace mal a su prójimo, Ni admite reproche alguno contra su vecino. 4 Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, Pero honra a los que temen a Jehová. El que, aun jurando en daño suyo, no por eso cambia; 5 Quien su dinero no dio a usura, Ni contra el inocente admitió cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará jamás.*

El Señor nos demanda perfección; él sabe que con su ayuda podemos apartarnos y separarnos del pecado; él sabe que con su ayuda podemos lograr caminar en santidad y así, poder ir camino al reino.

¿Quién irá camino al reino? Salmos 15:1 *Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo?*

Habitar en el tabernáculo de Dios es habitar en su presencia y gozar de las bendiciones del reino de los cielos; habitar en el tabernáculo de Dios es tener esa relación o esa comunión activada en todo tiempo; habitar en el tabernáculo de Dios es poder disfrutar de las maravillas, de los milagros, de la provisión, de la gloria de Dios constantemente.

Morar en su monte santo es cuando vas camino al reino; es mantener la adoración, la alabanza, y el altar de tu vida encendido con el fuego del Espíritu Santo. Los que van camino al reino son los que ven su gloria, su poder, su autoridad, su majestuosidad, su magnificencia; los que están camino al reino, morarán en su monte santo tendrán el milagro que necesitan, y la respuesta que esperan en su vida, en su familia y en su ministerio. ¿Quién es el que habitará en el tabernáculo del Señor? ¿quién es el que morará en su monte santo?

Condiciones o requisitos para ir camino al reino de los cielos.

Salmos 15:2 *“El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón”.*

El que anda en integridad guarda su testimonio para con los de afuera, es transparente, y no deja en tela de duda su vida con Dios. El que anda en integridad mantendrá su compostura donde quiera que esté, lo vean, o no.

El que hace justicia vive la palabra y obedece la palabra; no habla mal de otros, ni permite que le hablen mal de otros; se aparta de las malas conversaciones, aleja su pie del mal; bendice siempre, y no maldice, porque Dios no nos manda a maldecir, sino a bendecir.

El que habla verdad en su corazón mantiene sus pensamientos sometidos a la palabra de Dios para no deslizarse; procura agradar siempre al Señor, y no anda engañando ni mintiendo.

Salmos 15:3 *“El que no calumnia con su lengua, Ni hace mal a su prójimo, Ni admite reproche alguno contra su vecino”.*

El que no calumnia con su lengua no anda hablando o inventando falsos testimonios. No se presta para andar chismeando ni murmurando de la gente, sino que usa su lengua para bendecir, para hablar de la palabra de Dios, para predicar a otros para que puedan convertirse al Señor.

El que no hace mal al prójimo no anda pensando en la venganza, no anda buscando problema ni entremetiéndose en problemas ajenos. No guarda rencor, ni odios, ni resentimientos en su corazón contra nadie; ni permite crecer raíz de amargura en su corazón. El que no hace mal al prójimo, tiene perdón en su corazón, sabe perdonar y olvidar el agravio.

El que no admite reproche alguno contra su vecino; no deja que vengan a hablarle mal de su vecino, y cierra su oído a todos aquellos que quieran venir a meterle cizaña en su corazón para contaminarle.

Salmos 15:4,5 *“Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, Pero honra a los que temen a Jehová. El que, aun jurando en daño suyo, no por eso cambia; 5 Quien su dinero no dio a usura, Ni contra el inocente admitió cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará jamás”.*

El que hace estas cosas no resbalará jamás. El requisito para ir camino al reino de los cielos y poder habitar en el tabernáculo del Señor y morar en su monte santo, es la santidad. Sabemos que nadie puede por sí mismo llenar todos estos requisitos, pero desde el momento que llegamos a los pies de Cristo, él vino para guiarnos a toda verdad, y sólo con su ayuda lo podremos lograr; solamente hay que estar dispuestos y determinados a ser fieles a él, y permanecer firmes en su palabra. Jesús dijo: *“Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”.*

El que es santo podrá habitar en el tabernáculo de Jehová; el que es santo podrá morar en su monte santo. El que es santo, va camino al reino de los cielos.



Para ir camino al reino Hay que seguir la paz con todos y la santidad

Lectura Hebreos 12: 14-17 *Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. 15 Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados; 16 no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. 17 Porque ya sabéis que aun después, deseado heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.*

Aprender Hebreos 12:14 *Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.*

Hay quienes quieren ir camino al reino de Dios, pero andan en discordias, y viven practicando el pecado y no obedecen la palabra, tienen resentimientos, y falta de perdón en su corazón. Dios llama al arrepentimiento una y otra vez, para que se vuelvan de sus malos caminos, para que vayan camino al reino de los cielos. *“Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado”*. Una de las cosas que indica que vas camino al reino de los cielos, es cuando hay comunión con Dios y comunión con los hermanos; es cuando se sigue la paz con todos y la santidad.

Seguir la paz con todos, y la santidad. Hebreos 12:14-17 *Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.* Tienes que seguir la paz con todos, sin la cual nadie verá al Señor. Debes procurar llevarte bien, o estar en paz con los que te rodean. Nadie puede decir que vive en paz con todos si tiene problemas con su hermano; nadie puede decir que vive en santidad, si no soporta a aquel que está cerca de él.

El Señor nos enseña como caminar hacia el reino de los cielos. 1 Timoteo 2:8 *Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda.* Para orar, Dios demanda que levantes manos santas sin ira y sin contiendas. Hasta para orar es necesario vivir en santidad y estar en paz con los demás. De esta manera podremos levantar manos santas, sin iras ni contiendas, y podemos esperar la respuesta y el milagro que necesitamos. Nadie puede decir que va camino al reino de los cielos, si todavía guarda resentimientos, está enojado contra alguien, o sigue practicando el pecado. **Salmos 93:5** *“Tus testimonios son muy firmes; la santidad conviene a tu casa, oh Jehová, por los siglos de los siglos”*

EL que rechaza a Dios y rechaza su palabra, no va camino al reino de los cielos. El que no quiera vivir para Dios, ni apartarse del pecado, no puede ir camino al reino. Sin santidad nadie verá al Señor. No puedes tener contienda en tu vida, sino que tienes que seguir la paz con todos para que puedas ver al Señor, o si quieres oír el toque de trompeta para irte con él; debe haber paz con todos en tu casa, en tu entorno, donde quiera que estés. Para ir camino al reino de los cielos y poder ver a Dios debemos seguir la paz con todos, no sólo con algunos. **Proverbios 16:7** *“Cuando los caminos del hombre son agradables a Jehová, Aun a sus enemigos hace estar en paz con él”*.

La raíz de amargura impide que vayas camino al reino de los cielos. Hebreos 12:15 *Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que, brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados.*

La raíz de amargura brota cuando hay algo en el corazón en contra de otra persona. Cuando alguien tiene raíz de amargura es porque no perdona, es porque guarda rencor en el corazón, es porque tiene resentimiento y no está en paz con todos. La raíz de amargura es un impedimento para ir camino al reino de Dios. El que tiene raíz de amargura no está siguiendo la paz con todos como dice el Señor. La raíz de amargura estorba en la vida con Dios, y muchos son contaminados; se contaminan al oír y ver las actitudes del que está amargado. Hay que sacar la raíz de amargura del corazón, hay que perdonar, hay que arreglar el corazón, hay que estar en paz con todos.

Hoy el Señor está dando una oportunidad de hacer un alto en tu vida, para que te arrepientas y te vuelvas a Dios, y que vayas camino al reino de los cielos, que sigas la paz con todos, y que sigas la santidad sin la cual nadie verá al Señor.